



27/11/2003 REUNIÓN DE ALTO NIVEL HISPANO-ARGELINA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN

Argel, 27-11-2003

Presidente.- Muy buenos días a todos. Muy agradecido por su presencia.

Quiero, en primer lugar, decir que estoy muy satisfecho de haber podido realizar hoy en Argel la primera Cumbre hispano-argelina. Como saben ustedes, a lo largo de estos años hemos tenido la oportunidad de trabajar con nuestros amigos argelinos y conseguir, al menos, dos objetivos realmente importantes y relevantes: el primero es el Tratado de Amistad, Cooperación y Buena Vecindad entre España y Argelia, que sin duda eleva el rango de nuestra relación al nivel máximo posible; y, por lo tanto, esta primera Cumbre bilateral, que tendrá un carácter anual, como ustedes saben, es la demostración específica del magnífico estado de relaciones entre España y Argelia.

Quiero agradecer muy especialmente al Presidente Bouteflika su acogida, su hospitalidad y su amistad. Yo tengo que decir que considero al Presidente Bouteflika como un gran amigo personal, lo es, y que aprecio de un modo extraordinario todos los esfuerzos que ha hecho, no solamente de estabilidad, sino de reforma y de reincorporación en su plenitud de Argelia al escenario internacional. Ha comprendido también que nuestra relación bilateral es una relación bilateral que debe llenarse de objetivos y debe llenarse de buenas ambiciones para que españoles y argelinos podamos trabajar conjuntamente y con más intensidad en el futuro.

Le agradezco, por tanto, de una manera muy sincera, al Presidente Bouteflika su afecto, su hospitalidad y su amistad.

Si hemos conseguido un Tratado de Cooperación importante entre España y Argelia, también en estos años se ha producido otro acontecimiento importante, como es el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Argelia firmado en Valencia con motivo de la Presidencia española de la Unión Europea. Estos dos elementos denotan, digamos, un trabajo conjunto muy estrecho por parte de Argelia y por parte de España y, por lo tanto, enmarcan nuestra relación, desde el punto de vista bilateral y desde el punto de vista europeo, en el máximo nivel y en la máxima dimensión posible.

Dentro de poco tendremos ocasión de volver a conversar largamente en la reunión que celebraremos el próximo 5 de diciembre en Túnez el Grupo 5+5, en donde tendremos ocasión de seguir intercambiando opiniones e impresiones.

Nosotros nos alegramos muchos de que Argelia haya sido elegida y nosotros hemos impulsado y apoyado, naturalmente, con nuestros compromisos con nuestros amigos argelinos como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para los próximos dos años. Eso nos permitirá trabajar conjuntamente también en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y, como he tenido la oportunidad de conversar con el Presidente Bouteflika, permitirá afrontar conjuntamente algunas de las cuestiones más importantes que tiene en este momento planteadas, desde el punto de vista de la estabilidad y la seguridad, el mundo actual.

España, que preside, como saben, el Comité Antiterrorista de las Naciones Unidas, desea darle una mayor vigencia a ese Comité; desea la elaboración de una lista universal de organizaciones terroristas; desea que seamos mucho más eficaces, desde el punto de vista de las Naciones Unidas, en el cumplimiento por parte de todos los Estados miembros de los requisitos y de los convenios de la lucha contra el terrorismo; desea actuar más decididamente contra la financiación de organizaciones terroristas y compartir, naturalmente, los objetivos de derrota del terrorismo.

Desde un punto de vista general y desde un punto de vista económico, España apoya la iniciativa argelina y desea que las conclusiones para el ingreso de Argelia en la Organización Mundial de Comercio acaben con éxito. Yo creo que el proceso de reformas iniciado en Argelia y esas negociaciones, sin duda avanzadas, esperamos que sean culminados con éxito, y España mantendrá y seguirá con una voluntad positiva para apoyar esa iniciativa argelina, que consideramos muy justa y, además, muy deseable.

Desde un punto de vista más bilateral, saben ustedes que deseamos que nuestra relación cultural y nuestras relaciones desde el punto de vista comercial y económico se sigan incrementando.

He convenido con el Presidente Bouteflika que dentro de muy pocas fechas una delegación importante de empresarios españoles visite Argel y, por lo tanto, entre en contacto directo con sus colegas argelinos y con las autoridades argelinas. Esto no solamente es un interés del Gobierno de España; es que los propios empresarios españoles han pedido que impulsemos, como una de las conclusiones de esta Cumbre, esa posibilidad, cosa que hago con mucho gusto, lo cual significa un elemento de confianza de España en el presente y en el futuro de Argelia, y espero y deseo que existan muchas oportunidades para que la presencia inversora española en Argelia se incremente.

Desde el punto de vista de los proyectos estratégicos, saben ustedes que trabajamos conjuntamente por mejorar las conexiones de gas entre Argelia y España directamente, y también con Europa en esas interconexiones, y también, evidentemente, estudiamos lo que es la mejora del suministro eléctrico entre nosotros.

Dicho de otra manera, creo que al cabo de estos años las relaciones de España y Argelia se encuentran en un momento extraordinario, en el cual, como hemos podido comprobar y pude comprobar ayer con el Presidente Bouteflika, podemos trabajar en términos de gran confianza y de gran cordialidad y con resultados concretos, no solamente en el presente y en el futuro. Espero y deseo que eso se prolongue de un modo continuado en

los próximos años, porque creo que efectivamente será lo mejor que podemos hacer por nuestros países, por nuestros pueblos y, en general, por la estabilidad, la seguridad y la libertad internacional.

Reitero mi gratitud al Presidente Bouteflika y estoy a su disposición para lo que ustedes gusten preguntar.

P.- Quería saber si han hablado el Presidente Bouteflika y usted sobre la cuestión del Sáhara, porque en el discurso que usted hizo anoche en la cena dijo que España estaba intentando buscar una fórmula que convenza a las dos partes. El Plan Baker, que se aprobó a mediados del verano, no es aceptado por Marruecos y me gustaría saber si consideran que ese Plan está ya muerto, que hay que buscar una nueva vía y, en ese caso, cuál sería la solución.

Presidente.- La verdad es que con el Presidente Bouteflika es un placer conversar y no hemos parado de hablar desde ayer a las siete de la tarde, lo cual quiere decir que hemos hablado muchas horas. Deje usted al margen, como es natural, las horas que hay que dedicar al descanso para dormir, pero todas las demás las hemos pasado hablando. Le diré que ha dado tiempo para hablar de muchas cosas y también de esa cuestión.

Lo que yo he dicho ayer y repito hoy es que España apoya los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas en la cuestión del Sáhara Occidental y que España desea que las partes puedan avanzar en buscar una resolución de esta cuestión. Es lo que dije ayer, es la posición española y es lo que puedo decir esta mañana. No he cambiado de opinión de ayer a esta mañana y, por lo tanto, reitero mi posición hecha ayer, que es conocida desde el punto de vista de lo que es la posición oficial española en torno al Sáhara: deseamos apoyar y apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas, del Secretario General, y deseamos que las partes puedan encontrar una solución satisfactoria.

Yo no creo que haya ningún plan muerto en ese sentido y, en todo caso, hablando de conversaciones, me recordaba el Presidente Bouteflika una frase muy acertada del antiguo Presidente francés, Poincaré, que decía que "normalmente, los muertos están muertos menos en política, donde los muertos a veces o a menudo resucitan". Por lo tanto, yo no daría por muerto ningún plan; simplemente, diría que es bueno que las partes hagan el esfuerzo de llegar a acuerdos para intentar buscar una solución definitiva a esa situación.

P.- Usted se ha referido al Comité Antiterrorista de Naciones Unidas, al deseo de lograr una lista de organizaciones terroristas y a que espera el apoyo de Argelia en este asunto; sin embargo, para que haya esa lista tendría que haber una definición común, por lo menos, de terrorismo o, por lo menos, estar de acuerdo en qué es el terrorismo.

Puesto que el Presidente Bouteflika el año pasado, creo que en Valencia, calificó de flores a las terroristas que se suicidaban en Oriente Medio y además que, cuando se luchaba por un país, estaba justificado ese tipo de acciones creí entender yo entonces, ¿usted ha convencido al Presidente Bouteflika de que todos los terrorismos son iguales, como está usted predicando hace tiempo?

Presidente.- En primer lugar, Argelia es un país que, como España, sabe bien lo que es sufrir el terrorismo y, por lo tanto, nuestros amigos argelinos tienen la solidaridad y la comprensión española en la lucha antiterrorista. Me parece que los intentos criminales que ha sufrido Argelia por intentar desestabilizar el país y acabar con el país merecen, efectivamente, la total solidaridad de España, y España así lo manifiesta.

En segundo lugar, le quiero decir que a mí me parece útil el que exista una lista universal de organizaciones terroristas, lo cual no quiere decir que sea fácil. Ya sé que no es fácil, pero sí creo que será útil. No se trata de empezar agotando todas las organizaciones que puedan estar ahí, sino en el sentido de decir que es muy importante empezar esa lista con el siguiente criterio, y es que las que estén, las organizaciones que estén, no haya duda que lo son. A lo mejor, hay algunas organizaciones que al principio se tienen que quedar fuera de esa lista; ya se avanzará en esa cuestión. Lo importante es saber el concepto de la lista de organizaciones terroristas y ese concepto significa que, evidentemente, lo tenemos que poner en marcha con un compromiso internacional claro y grande.

Por encima de lo que pueden ser comentarios o circunstancias de matiz, es muy claro en este momento que el compromiso internacional y de cooperación internacional en la lucha contraterrorista es muy claro. Yo lo he hablado de esa manera con el Presidente Bouteflika, sé muy bien cuál es el compromiso de nuestros amigos argelinos en esa materia y, por lo tanto, no dudo que podemos avanzar en estas cuestiones, con independencia de lo que puedan ser interpretaciones más o menos matizadas en uno o en otro caso.

A mí me importa que se ponga en marcha la lista de organizaciones, porque eso será un cambio cualitativo fundamental para la responsabilidad de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo. Y ya que hay tanta gente que todos los días se llena de placer, y yo lo comprendo; se llena la boca, y es verdad, también se llena la boca, y también llena muchos escritos hablando del papel importante que tienen que tener las Naciones Unidas, vamos a ver, si no con los discursos sí con los hechos, si empezamos a que en materia antiterrorista las Naciones Unidas tengan también una efectividad y una operatividad más importante que la que tienen.

P.- Le quería hacer una pregunta de carácter nacional. El Secretario General del Partido Socialista le ha reprochado que en el año 1996 usted llegara al Gobierno con los votos del PNV, que ahora es el que ha promovido el Plan Ibarretxe, mientras que usted ahora demoniza precisamente a los socialistas que en Cataluña intentan pactar con los nacionalistas catalanes. Me gustaría saber cuál es su opinión sobre esta crítica del Secretario General del PSOE.

Presidente.- Digamos que es una cuestión absolutamente irrelevante la crítica, pero no me extraña que el Secretario General del Partido Socialista haga críticas irrelevantes; es lo suyo. Probablemente, no puede hacer otra cosa nada más que críticas irrelevantes.

Primero, lo que dice no es verdad y todo el mundo que sepa un poquito de historia y sepa sumar, además, sabe que el Partido Popular no accedió al Gobierno gracias a los votos del Partido Nacionalista Vasco. Justamente llegó a un acuerdo con el Partido Nacionalista Vasco sabiendo que sus votos no eran necesarios para la investidura. Es exactamente todo lo contrario.

Segundo, para mayor precisión, no había ningún Plan Ibarretxe presentado en aquellos años.

En tercer lugar, para mayor precisión todavía, lo que yo he dicho es que los pactos con partidos independentistas son pactos que, evidentemente, hay que explicar a la opinión pública y hay que explicar al conjunto de los ciudadanos, que tienen sus consecuencias, sobre todo, cuando se manifiesta explícitamente una voluntad independentista. Es lo que he dicho y lo mantengo.

Yo no voy a participar en ninguna ceremonia de la confusión en el sentido de decir: esto no es lo que parece, o no dicen lo que quieren decir, o no son los que realmente son. Todas esas ceremonias de la confusión sólo llevan a tener más problemas. Si el Partido Socialista quiere pactar con un grupo independentista, es muy libre de hacerlo; pero también los españoles son muy libres de extraer las consecuencias que de ello se derive.

Por lo demás, me parece lo otro absolutamente irrelevante, como los hechos demuestran.

P.- Presidente, quería preguntarle por su sensación después de la gran apuesta que hizo con el ITER y que España no lo pudiera recibir. Sobre todo, también me gustaría saber su opinión después de que ayer un líder de la oposición, con palabras muy duras, se refiriera a esta pérdida de esta apuesta del ITER por su actitud en Europa; me refiero al líder de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares.

Presidente.- Tampoco me extraña nada. Si le hubiese preguntado a usted al líder de Izquierda Unida sobre quién tiene la culpa de que España no metiese un gol en el mundial de Brasil del año 50, le diría que yo, que no había nacido. A mí realmente me da igual. No sé cómo explicarlo.

Yo lo que quiero decirle es que, por una parte, tengo una gran satisfacción y una gran alegría porque Valencia haya tenido un gran éxito y la Copa América se desarrolle en Valencia. En segundo lugar, por el contrario, me hubiese gustado mucho que el Proyecto ITER tuviese la sede en Valdellós. Para procurarlo de esa manera hemos hecho todos los esfuerzos posibles: financieros, económicos, de todo tipo...

Es evidente que es muy importante, como yo decía, que España haya llegado en condiciones hasta el final de esa carrera en Europa. Quedaban tres únicas candidaturas, que eran la candidatura francesa, la candidatura española y la candidatura japonesa, que queda todavía vigente.

Por tanto, la Unión Europea ha elegido una sede en Francia y ha dicho que, si se dan esas circunstancias, la Agencia europea encargada del proyecto estará en España, estará residida en España, y uno de los dos directores del proyecto será español. Por lo tanto, yo quiero decir: me hubiese gustado tener la sede, pero tengo que decir que, desde un punto de vista del resultado de la operación, tampoco es cuestión de estar insatisfechos, sino más bien puedo decir que razonablemente satisfechos de seguir avanzando en este terreno.

Si las cosas cuajan, que eso está todavía por ver porque ésta es una elección europea pero no es la sede definitiva, yo he dicho que esa Agencia europea me parece muy bien

que esté en Cataluña y especialmente me gustaría que estuviese erradicada en Tarragona.

La candidatura española ha sido impecable desde todos los puntos de vista, como digo; pero también juegan otros factores. Decir que hay una relación especial con Francia que perjudica nuestra candidatura... Francia competía con nosotros; por lo tanto, Francia ha competido de la mejor manera que ha entendido posible para ganar a España. Eso es absolutamente absurdo y es ridículo, por otra parte. Francia ha defendido sus intereses y ha defendido su candidatura, y tenía, entre otras cosas, a su favor un factor muy importante, que no es desdeñable, que es una experiencia nuclear superior a la española y la ausencia de una moratoria nuclear en Francia, a diferencia de España. Ésos son factores que también juegan y que son, sin duda, muy importantes.

Dicho eso, nosotros vamos a seguir con nuestra apuesta muy clara a favor de la proyección científica y tecnológica en España. Es la primera vez que España ha podido competir en una cuestión de tan grandísima importancia. Nadie puede poner un pero técnicamente ni al esfuerzo que ha hecho el Gobierno español. Podemos seguir trabajando en ese proyecto en virtud del establecimiento de la Agencia europea en España, en Tarragona, y de la existencia de un director general de los dos directores generales que tiene el Proyecto, y seguiremos trabajando.

Por lo demás, que yo tengo la culpa de todo lo que pase, eso ya lo sé del pasado, del presente y del futuro. Y felicidades a los valencianos, que sé que están muy contentos. Hemos hecho lo que hemos podido también para que la Copa América vaya a Valencia.

P.- Señor Presidente, quería plantearle varias cuestiones. La primera es si usted podría hacer un balance desde la firma del Tratado de Amistad entre Argelia y España. ¿Qué es lo que se ha hecho entre los dos países?

La segunda pregunta está referida al marco de la cooperación antiterrorista. ¿Cómo evalúa hoy la cooperación que existe entre Argelia y España?

Si me permite una tercera pregunta, es en relación con el Sáhara Occidental. Marruecos rechaza globalmente el Plan Baker. España, que actualmente es miembro del Consejo de Seguridad, ¿piensa hacer algo para ayudar a la Comunidad Internacional a solucionar este problema que envenena la relación en la región, y principalmente entre Argelia y España?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, entre España y Argelia no existía un Tratado de Amistad, Cooperación y Buena Vecindad. España tenía esos Tratados exactamente con dos países del Magreb, que eran Marruecos y Túnez, y la decisión que adoptamos fue elevar el rango de la relación con Argelia al mismo nivel que los otros dos países. Por lo tanto, era darle el máximo nivel posible, como se demuestra en el hecho de las Cumbres anuales que celebraremos los Gobiernos de España y Argelia.

Por tanto, es un paso cualitativo muy importante en todos los terrenos y es un paso, evidentemente, que sólo se da con países muy amigos y que sólo se da con países en los cuales puede haber una confianza para trabajar en el futuro, y yo me alegro mucho de que ese paso se haya dado con Argelia.

En segundo lugar, la cooperación antiterrorista entre España y Argelia es positiva, es una cooperación que entra dentro de la absoluta normalidad, y así espero y deseo que se vaya desarrollando en el futuro.

En tercer lugar, no le tengo nada que añadir. Ya he dicho antes, contestando a una pregunta, cuál es la posición española en torno al Sáhara y no tengo nada más que añadir desde hace cinco minutos hasta ahora.

P.- Señor Presidente, ¿se puede saber el número de argelinos establecidos en España y si existe una futura operación de regularización de los que residen ilegalmente?

Una segunda cuestión. Existe una impresión de un doble discurso del Gobierno español sobre Iraq. Su jefe de la diplomacia ha dicho recientemente que la situación era peor que la que existía antes de la caída de Sadam Husein y ha existido por parte de usted un comunicado diciendo que la situación era mejor. ¿Quién dice la verdad?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le quiero decir que nosotros celebramos y acogemos con mucho gusto a los inmigrantes legales argelinos que están en España y que trabajan en España. No hay en esa cuestión el más mínimo problema.

En segundo lugar, desde el punto de vista de lo que significan las posibles acciones y regularizaciones, el Gobierno español no tiene prevista ninguna regularización, porque ésas son políticas que tienen sus límites, como es natural. Pero nosotros, desde un punto de vista de lo que es la acogida de inmigrantes legales argelinos, estamos muy gustosos de que estén en España, de que trabajen en España y de que de esa manera contribuyan a la prosperidad española y también a la prosperidad de sus familias y a la prosperidad argelina.

En relación con la segunda cuestión, no hay ningún doble discurso. La posición española en torno a la situación en Iraq es bien conocida. Nuestro objetivo es que en el plazo de tiempo más breve posible Iraq recupere plenamente su soberanía, tenga un Gobierno estable con capacidad reconocida internacionalmente y, por lo tanto, pueda tomar sus decisiones en todos los ámbitos. Sabemos que existe un problema de seguridad a superar y en ese problema de seguridad estamos poniendo el mayor esfuerzo para que se supere lo más rápidamente posible. No hay, por otra parte, más discurso que ése ni más posición que ésa, que es la que viene teniendo España desde hace mucho tiempo.

Por lo demás, mi opinión personal es que, cuando una dictadura deja de existir, la gente está mejor que cuando existe la dictadura.

P.- Señor Presidente, tengo tres preguntas, si me permite. La primera y vinculada con el terrorismo internacional: España se ha aliado con Estados Unidos y otros países para llevar la guerra a Iraq, entre otras cosas para derribar al Presidente Sadam, pero también se ha dicho que el feudo del terrorismo está en Iraq. Ha hecho dos años que se produjeron los sucesos del 11 de septiembre de 2001; hace más de cinco meses que la guerra, digamos, ha terminado, pero el terrorismo permanece siempre. ¿Qué han combatido en compañía de sus aliados?

Segundo, en octubre de 2002 Argelia y España firmaron un Tratado de Amistad y también convinieron la reconversión de la Deuda de cerca de cuarenta millones de dólares en inversiones de empresas. Querría saber cómo se encuentra y si, además de la reconversión de la Deuda, los empresarios españoles piensan invertir en el marco decidido con inversiones directas.

Por último, sobre el Sáhara Occidental, aparentemente la actividad internacional se encuentra parada: Marruecos, que rechaza el Plan Baker; la posición de España, que es conocida desde 1976 y que está a favor de la autodeterminación a través de un referéndum, y la misma apoyada por Argelia en el Consejo de Seguridad a partir de enero de 2003. Concretamente, ¿qué es posible hacer? ¿Espera, a nivel del Consejo de Seguridad, aplicar sanciones a Marruecos por la no aplicación del plan de las Naciones Unidas?

Presidente.- En primer lugar, le quiero decir que en cuestiones de lucha antiterrorista cualquier persona sensata y cualquier persona responsable sabe que ésta es una lucha que no es fácil, que es una lucha muy difícil, y que no es una lucha corta, sino que es una lucha larga. Países que tienen la experiencia de luchar contra el terrorismo, como es Argelia y como es España, tienen la obligación, yo creo, porque tienen conocimiento, de ser especialmente sensibles en lo que significan sus apreciaciones en la lucha contraterrorista.

Ustedes, los argelinos, llevan años luchando contra el terrorismo y saben que no es una tarea fácil, y nosotros, los españoles, llevamos muchos años luchando contra el terrorismo, y sabemos que no es una tarea fácil.

Quien piense, por lo tanto, que después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 la lucha contra el terrorismo se va a resolver rápidamente está simplemente equivocado. El terrorismo es un desafío global, que tiene que ser respondido globalmente, que necesita la máxima cooperación internacional y que responde a esquemas totalmente diferentes de conflictos, de iniciativas, de agresiones o, si se quiere decir de otra manera, de guerras que hemos vivido anteriormente.

En todo caso, hay que tener mucha determinación, mucha cooperación, mucha decisión, y creo que en ese caso España y Argelia pueden colaborar y pueden cooperar bien en ese terreno.

En segundo lugar, usted me habla de cuestiones económicas. Si la memoria no me falla, que creo que todavía la mantengo buena, creo que hay un programa de reconversión de Deuda en inversiones privadas por importe de 50 millones de dólares entre España y Argelia, que espero se desarrolle normalmente; y existe un programa financiero, también yo creo que por importe no recuerdo bien que debe ser en torno a cien millones de dólares en distintas modalidades; y existen en este momento cuatro proyectos en los cuales se está trabajando para la aplicación de esas ventajas financieras.

Por lo tanto, España tiene mucho interés, primero, en que los programas financieros que tiene con Argelia se desarrollen; segundo, en que los programas de conversión de Deuda en inversiones se materialicen; y, tercero, como he dicho antes, existe un interés muy claro de inversores españoles de venir a Argelia, y así me lo han demandado muy expresamente.

En relación con la tercera cuestión, no tengo nada que añadir a lo que he expuesto hace cinco minutos y he reiterado hace tres minutos. No tengo nada más que añadir.

P.- Señor Presidente, dos pequeñas cuestiones. La primera es referente a la cooperación argelino-española. Se ha hablado de la mundialización, de grandes grupos económicos. ¿Realmente la relación bilateral tiene una gran oportunidad para realizar, para concretar, los intereses de las dos partes?

Mi segunda pregunta es una pregunta política relativa justamente al terrorismo. Después del 11 de septiembre y la guerra en Iraq asistimos a una gran amalgama entre el Islam, el islamismo, el integrismo y el terrorismo. Mi pregunta es la siguiente: ¿qué mirada lanza España sobre estos fenómenos?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le diré que todo lo que sea intensificar, desde un punto de vista estratégico y desde un punto de vista geoestratégico, esa relación bilateral entre España y Argelia es extraordinariamente útil y extraordinariamente importante. Le voy a decir a usted un dato que usted conoce y que supongo que le va a confirmar en ello: Argelia es el primer suministrador de España desde el punto de vista energético, el primero; por lo tanto, España tiene un interés estratégico en Argelia bien claro, aunque sólo fuera por eso. Olvídense usted de lo demás, si quiere; pero, aunque sólo fuera por eso, el interés estratégico es muy claro.

Desde un punto de vista de lo que significa la interrelación y las interconexiones, nosotros sabemos que, cuanta más interrelación exista y más interconexión exista, más posibilidades de estabilidad existen. Es por eso por lo que trabajamos en nuevas iniciativas de interconexión en materia de abastecimiento energético o en materia de abastecimiento de gas directamente con Argelia y, a través de España, con Europa. Eso es tener un concepto estratégico en el mundo globalizado al que usted se refería.

Sobre la segunda cuestión yo le tengo que decir que no distingo entre terrorismos. Para mí todos los terrorismos son iguales, lo he dicho muchas veces y lo vuelvo a decir. El terrorismo tiene una raíz fanática, excluyente, fundamentalista, criminal, y a eso se le puede poner el adjetivo o el apellido que se quiera. Hay fundamentalismos étnicos, nacionalistas, que utilizan el terrorismo; hay fundamentalismo islámico que utiliza el terrorismo y hay otro tipo de fundamentalismos que utilizan el terrorismo. Lo importante es que todos son fundamentalismos y, además de eso, que la utilización del terrorismo deslegitima y criminaliza cualquier causa que se pueda plantear.

Yo por eso digo: no hay que distinguir entre terrorismos, porque la distinción entre terrorismos a lo que lleva, en primer lugar, es a dar ventaja al terrorismo y yo, desde luego, a éstos no les pienso dar, ni ahora ni nunca, la más mínima ventaja sino antes, al contrario, vamos a procurar dispensarles lo que se merecen, que es su derrota y su eliminación de la vida cotidiana y de la vida normal, de todos los ciudadanos y de todos los países.

Ha sido un placer estar con ustedes. Muchas gracias. Que lo pasen ustedes muy bien.